

LOS DOCENTES Y LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ADOLESCENCIA

RESUMEN

Es necesario plantear la necesidad de que los/las adolescentes deban ser apoyados por los docentes para lograr un desarrollo pleno y armonioso de la sexualidad. El objetivo de la investigación fue estimular la reflexión entre las docentes sobre conocimientos, prácticas y actitudes sexuales para orientar a los alumnos/as en el aprendizaje de la sexualidad. La investigación-acción participante permitió la realización de talleres vivenciales en una muestra de ocho docentes del sexo femenino. Las técnicas cualitativas de recolección de la información se basaron en entrevistas abiertas, observación participante y discusión grupal, que permitieron afirmar que las docentes poseen deficiente información sexual. Se concluye que existen estereotipos de género, una desinformación sexual y pobre comunicación entre las docentes y alumnos que repercute en el manejo inadecuado de la conducta sexual en las/los adolescentes.

Palabras Clave: Adolescencia, Salud Sexual, Genero, Comunicación, Investigación-Acción Participativa

.....
Autor:

Esther Caricote Agreda

esthercaricote@yahoo.es

Médica Psiquiatra, Especialista en Salud y Desarrollo del Adolescente. Adscrita a la Unidad de Salud Reproductiva (UNISAR). Doctor en Ciencias Médicas UC. Docente del Dpto. de Pedagogía y Diversidad, Facultad de Ciencias de la Educación UC. Edo. Carabobo

INVESTIGACIÓN

TEACHERS AND SEXUAL EDUCATION DURING ADOLESCENCE

ABSTRACT

It is essential to propose the necessity adolescents have to be supported by their teachers in order to achieve a complete and harmonic development of their sexuality. The purpose of this research was to stimulate the reflection among teachers about knowledge, practice and sexual attitudes for guiding their students during their sexuality learning process. The participative-action investigation, allowed the researchers to make experiential workshops with an intentional sample of eight female teachers. **The qualitative techniques** of gathering of the information were based on open interviews, participant observation and discussion groups. The workshops results permitted the investigators to state that those teachers had poor sexual information. **It can be concluded** that there are genre stereotypes, lack of sexual information and poor communication between teachers and teenagers that affect the adolescent's sexual behavior management. Certain programs about sexual health during adolescence have to be designed from the teachers' active participation.

Key words: Adolescence, Sexual Health, Genre, Communication, Participative-Action Investigation.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un aspecto complejo e imprescindible de la vida de todo adolescente y es un derecho humano inalienable para la construcción del ser; es una dimensión esencial de la persona y está presente desde el momento de la concepción impregnando a todo el individuo en una realidad profundamente personal que lleva a convertir a los/las adolescentes en adultos ya que impacta directamente las relaciones interpersonales, la felicidad y la calidad de vida de hombres y mujeres.

Bajo esta premisa, la sexualidad es un vehículo de comunicación, placer y expresión de amor que incluye lo que hacemos y lo que somos; es decir, aquello que define a todo sujeto sea hombre o mujer en su integridad puesto que el ser humano constituye una unidad biopsicosocial y espiritual indivisible.

Es en la adolescencia donde emerge el fenómeno sexual debido a la necesidad de reafirmación de la identidad sexual y personal lo que

conduce a tener en los/las jóvenes un mayor interés en los temas eróticos y sexuales buscando información sobre el desarrollo de los órganos sexuales, reproducción y acto sexual entre otros.

Santrock (2001), expresa que hoy en día, los/las adolescentes tienen información variable, deformada e insuficiente sobre el sexo el cual proviene de diversas fuentes como lo el grupo de pares (otros adolescentes y/o adultos significativos para ellos/ellas), y de la TV e Internet, pero esta información dada por el investigador, no se traduce en comportamientos preventivos y saludables de las/las jóvenes en sus prácticas sexuales observándose una realidad indesmentible: los/las adolescentes se inician sexualmente en forma cada vez más precoz y si no se toman las medidas necesarias, las tasas de embarazos adolescentes, las infecciones de transmisión sexual especialmente el virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), y el aborto de riesgo seguirán siendo frecuentes en el sector juvenil de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (1998).

La familia es la primera educadora sexual de los hijos/as y durante mucho tiempo fue una responsabilidad de la misma por ser una materia “demasiada íntima”pero actualmente esta exclusiva responsabilidad la comparten los centros educativos que complementan al núcleo familiar en esta tarea y aunque todavía, la educación sexual es un tópico pendiente en la estructura educativa actual, muchos padres piensan que si el hijo asiste a la escuela, ellos se pueden desentender de la responsabilidad en la educación sexual de las/los hijos.

Por otra parte, Montiel (2006), manifiesta que la mayoría de los docentes están marcados por la historia de represión de la sexualidad al igual que los padres/madres, albergando sentimientos confusos y negativos hacia la sexualidad. A este respecto, casi todos los seres humanos han vivido una experiencia de temor, prohibición, tabú en relación con la sexualidad y sometidos a advertencias y amenazas acerca de los peligros de la misma de modo que es así como el/la adolescente aprende que de sexo no se habla, que no se pregunta ni en la casa ni en la escuela.

La institución educativa investigada tiene un gran compromiso en cuanto a la formación sexual de la infancia y adolescencia pero ¿estarán capacitados los/las docentes para orientar y educar sobre la sexualidad?

¿No tendrán los mismos tabúes culturales de las/los alumnos?

En consecuencia, en la presente investigación se planteo como objetivo general la necesidad entre las docentes de reflexionar sobre sus conocimientos, actitudes y prácticas sexuales para orientar y educar mejor a las/los alumnos adolescentes puesto que el aprendizaje de la sexualidad es un hecho propio de la vida cotidiana donde el /la adolescente reciben permanentemente mensajes tácitos o explícitos, verbales, no verbales de su núcleo familiar, escuela, sus pares y de medios de comunicación través de los cuales van teniendo una actitud negativa o positiva inconsciente frente a su cuerpo, su sexualidad y la del otro.

MATERIAL Y MÉTODO

La investigación se entronizó en el Paradigma Cualitativo porque está vinculado con la presencia de lo humano, interesándose por la vida interior de la persona, sin reducir los hechos a fórmulas estadísticas de acuerdo a lo expresado por Rusque (2001); al sumergirse en este paradigma, se explora las inquietudes, creencias, conocimientos, actitudes y valores que tienen las docentes frente a la sexualidad. La matriz epistémica del proceso investigativo fue la Fenomenología, que se caracteriza por estudiar experiencias concretas tal como son percibidas por el sujeto investigado que las vive y experimenta según Husserl, citado por Kichner (1985).

El enfoque de la investigación es la Crítica-Dialéctica, cuyo fundamento está basado en la Teoría Crítica de Habermas (1989), quien plantea que el grupo humano puede transformar su comportamiento partiendo de la reflexión a través de la comunicación y acuerdos ínter subjetivos entre las personas. El método que se utilizó en el desarrollo del proceso investigativo, es la Investigación- Acción Participante que para los autores Kemmis y McTaggart (1988), se trata de una reflexión colectiva, permanente y sistemática en y sobre la acción para intentar transformar la realidad contemplada. La muestra intencionada, espontánea y pequeña (se trata de profundizar en el problema), fue de ocho docentes del sexo femenino. El trabajo investigativo tuvo lugar en la Unidad Educativa Bolivariana "Las Tablas" de El Palito, Puerto Cabello durante el período marzo -julio 2006, que en forma voluntaria, previo consentimiento informado, tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre la problemática para comprender la realidad y tomar acciones en consecuencia.

Las técnicas cualitativas de recolección de la información de acuerdo a Hurtado y Toro (1998), se basaron en la discusión grupal, entrevistas abiertas y observación participante a través de talleres vivenciales apoyadas por diarios de campo, grabaciones, videos y secciones fotográficas como instrumentos de registro. El procesamiento, análisis e interpretación de la información (método inductivo- analítico), se realizó por medio de las técnicas de categorización, codificación y triangulación (análisis comparativo). La interpretación de los resultados y la contrastación teórica fue ejecutado a través de un discurso analítico-sintético caracterizado por la crítica y la reflexión, que revela por un lado, el producto logrado de la relación entre las categorías que emergieron del discurso y, por otro lado, la debida contrastación teórica de los resultados con los hallazgos temáticos puntualizados por otros investigadores en el transcurso del proceso investigativo.

En la Investigación Acción Participante según lo expresado por Taylor y Bogdam (1990), se dieron cuatro fases: Diagnóstico, en la cual la información se recogió en un contacto directo con la realidad con los diferentes protagonistas de la investigación: adolescentes, padres/ madres, representantes de la comunidad, docentes e investigadora participante. En este sentido, los registros descriptivos contenidos en los diarios de campo, producto de las entrevistas y discusiones grupales realizadas fueron clasificadas en las siguientes unidades temáticas de acuerdo a los tópicos que iban emergiendo en el calor de los diálogos: conocimiento sobre sexualidad, educación sexual, comunicación, género, valores y programas comunitarios de salud sexual.

A continuación se coloca como ejemplo la siguiente tabla donde se ejemplifica cómo van surgiendo las diferentes frases (datos), de las notas descriptivas formuladas por los sujetos participantes durante las tres discusiones grupales acaecidas durante las entrevistas:

Ejemplos textuales
 Matriz de Categorías

Categorías	Padres, Representantes y Docentes Notas Descriptivas	Adolescentes (10-19 años) Notas Descriptivas
Sexualidad	“A mi me enseñaron que el sexo es algo feo y sucio” “Bueno, yo pienso que sexo es tener hijos” “Para mi es la relación entre un hombre y una mujer” “Sé lo que aprendí en la calle, pero no se más nada” “Lo poco que sé se lo digo a mis hijos” “La vida es la que enseña”	“Yo sé poco” “Lo que me dicen los amigos” “Nadie me ha hablado, lo que sé es lo que veo en la TV y el Internet” “En la escuela me dieron una charla sobre pubertad” “Lo que sé es porque mi mamá me lo dijo”
Educación Sexual	“Yo le digo que se cuide” “Que aprenda en la calle como aprendí yo” “Yo tuve un maestra que nos decía cuídense, pero eso es todo” “En mi época nunca me dijeron nada así, que le puedo decir a mi hijo”	“No nos han dicho nada” “A lo mejor cuando pasemos al octavo grado” “Yo no sé de la adolescencia” “A mí, mi mamá nunca me dijo nada, lo aprendí solita”
Comunicación	“Me da pena hablarle de eso” “Yo prefiero que sea la escuela que les hable de sexo” “Que no se dejen tocar” “Sobre sexo nunca se habló en mi casa” “Ese tema no se toca en la casa”	“No les tengo confianza” “Me da pena preguntarle eso a mi mamá” “Ellos están viejos, es mejor preguntarle a mis amigos” “Mi mamá me habló claro”

Continuación

Categorías	Padres, Representantes y Docentes Notas Descriptivas	Adolescentes (10-19 años) Notas Descriptivas
Género	“El hombre es hombre, no tiene la culpa” “Las muchachas se visten provocativas” “Mi hijo varón que aprenda en la calle” “Soy el hombre de la casa” “Yo veo el sexo como un trabajo más de la mujer” “Mi varón no necesita cuidarse sino las muchachas”	“Nosotros los varones debemos buscar a las muchachas, allá ellas si no se cuidan” “Mi mamá me dice que me cuide, porque las mujeres están bien avispadas y me encasquetan un chamito”
Valores	“La muchacha no es responsable sino la mamá que la deja salir” “Hay que dejarlos que se diviertan”	“Algunos amigos míos tienen relaciones porque si” “No tiene porque haber amor, nos gustamos y ya” “Una noche loca le pasa a cualquiera”
Programas Comunitarios sobre Educación Sexual	“No hay en la comunidad”. “No tienen nada que hacer en sus ratos libres”	“No hay” “No hay nada”

Fuente: Caricote, E. (2006).

Se llega a las siguientes conclusiones diagnósticas en esta primera fase de la investigación-acción participante:

- Existe una deficiente comunicación y confianza entre padres e hijos y docentes/alumnos. Los/las adolescentes tienen curiosidad pero tienen miedo a preguntarles a los padres y maestras y estos a su vez no saben como afrontar las preguntas de los hijos/alumnos.

- Tanto las madres como los padres, adolescentes y docentes tienen escasos conocimientos sobre lo que es la sexualidad. Llama la atención que existe una mayor información sexual por parte de la madre hacia los hijos especialmente hacia la hija pero es una información más bien de tipo moralista. El padre no facilita a su hijo varón una orientación sexual abierta y pertinente.
- Los grupos familiares están representados principalmente por las madres, la figura del padre está ausente o es muy débil en el núcleo familiar.
- No existe programa de Educación Sexual dentro de la comunidad aportado por la Alcaldía para sus habitantes.
- Se aprecia un sistema de creencias estereotipadas de tipo machista sobre el rol de género que favorece una inadecuada jerarquización de valores dentro del grupo familiar

Planificación: En base a estas conclusiones diagnósticas, se llegó a recomendar como abordaje de solución en el caso de las docentes, la necesidad de promover talleres grupales. Los temas trabajados con las docentes fueron seleccionados por ellas mismas siendo los siguientes: sexualidad y comunicación y los procesos de pubertad y adolescencia. Existieron otros tópicos que fueron preparados por la investigadora para el abordaje de la temática y que fueron dialogadas con las docentes ya que eran necesarios para su crecimiento personal, las cuales fueron: género y la influencia de los medios audiovisuales en la adolescencia y educación sexual

Dichos talleres (diez) incluyen elementos psicológicos, afectivos, culturales, sociales y valores que facilitan la preservación y el desarrollo de la autonomía de las docentes, involucrándolas como agentes activos en la promoción de la salud sexual no solo individual sino colectivamente entre ellos y de los alumnos/as.

Ejecución: Se inició el cumplimiento de las acciones programadas a partir del 15/03/06 al 7/07/06.

Evaluación: Se obtuvo dos formas de observar y evaluar la ejecución de las actividades planificadas. El enfoque de "proceso" o sistema de evaluación

constante por medio de la coevaluación, autoevaluación y heteroevaluación crítica tanto entre las docentes e investigadora ya que la evaluación se transformó en parte inclusiva del proceso de aprendizaje y reflexión; la otra forma, es la tradicional donde se evalúa cada taller por escrito como actividad de cierre en preguntas y respuestas que quedaban registradas.

RESULTADOS

A continuación, se muestra una matriz de categorías con ejemplos textuales obtenidos a través del método de inducción analítica (técnica de categorización, codificación y triangulación), y la técnica de interpretación y contrastación teórica (hermenéutica), que de acuerdo a lo expresado por los autores Hurtado y Toro (1998); estas técnicas permiten aflorar el significado profundo escondido en la conciencia de las personas y que mueve el comportamiento de los participantes del estudio y encontrar el significado profundo que las docentes tienen sobre la sexualidad y aspectos relacionados con ella. Además se obtiene la validación interna del trabajo investigativo.

Ejemplos Textuales

Matriz de Categorías

Docentes	Sexualidad	Comunicación entre docentes/ alumnos-adolescentes	Rol de Género	Influencia de los medios audiovisuales sobre la sexualidad.	Opinión de las docentes sobre la orientación sexual en el núcleo familiar.
A	"La sexualidad es placer"	"No sé como manejarme con la sexualidad"	"Yo veo que la cultura es así, manda el hombre"	"Yo no me meto a enseñar sexualidad, la TV les enseña"	"Realmente no les informan"
B	"El sexo para mi es tabú"	"Yo no hablo de eso con ellos"	"Si uno manda al varón a recoger la basura, se quejan"	"Debemos estar más pendiente de lo que leen"	"Las familias no los orientan sobre sexo"

Continuación

Docentes	Sexualidad	Comunicación entre docentes/ alumnos-adolescentes	Rol de Género	Influencia de los medios audiovisuales sobre la sexualidad.	Opinión de las docentes sobre la orientación sexual en el núcleo familiar.
C	"¿Cómo puedo orientar a mis alumnos si tengo una maraña en mi cabeza"	"No sé que contestarles cuando me preguntan me da pena"	"En mi casa mi hija y yo llevamos las riendas del hogar como es la costumbre"	"Las revistas dan mensajes sublimizares sobre sexo fácil"	"Es un problema porque tiene que hacerlo uno y no estoy preparada"
D	"En mi casa me enseñaron a no verme mi cuerpo"	"Lo que aprendí fue por mi esposo pero igual no sé como responderle a los muchachos"	"Mi mamá me decía que a las mujeres nos toca lavar y planchar"	"Ya veo que no solo son los amigos los que presionan"	"Caramba, ellos quieren que uno se encargue de eso, como si fuera fácil"
E	"Yo lo sé pero corro la arruga"	"Yo no le doy confianza para eso"	"A sus hijos varones les enseñan a ser machos"	"No me había dado cuenta de esto"	"Ellos (padres), son los que tienen la obligación"
F	"Como ven yo práctico el sexo" (docente embarazada)	"Yo no sé como dibujar mis órganos sexuales"	"Académicamente le pongo más atención a los varones"	"Aquí tenemos muchos niños abusados sexualmente"	"A mí no me enseñaron en la universidad"
G	"Como ven yo práctico el sexo" (docente embarazada)	"Yo no sé como dibujar mis órganos sexuales"	"Académicamente le pongo más atención a los varones"	"Aquí tenemos muchos niños abusados sexualmente"	"A mí no me enseñaron en la universidad"
H	"Es la relación sexual"	"Yo me hago la loca, cambio de conversación"	"La mujer es más débil"	"Son dañinos, les muestran cosas feas"	"No es solo mi obligación, también la de ellos"

Fuente: Caricote, E. (2006)

Durante el diálogo constructivo y reflexivo entre las docentes, y la investigadora en los diferentes talleres, dinámicas y discusiones grupales, se llegó a los siguientes resultados:

- Desconocimiento de lo que es la sexualidad como integralidad, relacionándola como sexo, placer, reproducción y en algunas docentes vivenciándola con miedo, tabú prohibición.
- Presencia de una deficiente comunicación efectiva entre las docentes y las/los adolescentes con respecto a todo lo que se refiere a la sexualidad y el proceso de pubertad y adolescencia.
- Con respecto al rol del educador, se aprecia que no se involucran y evaden la responsabilidad de educar sobre educación sexual por miedo y pobre información sobre temas sexuales. Responsabilizan a los padres/madres sobre la orientación y educación sexual de las/los adolescentes.
- Desconocimiento de la influencia que ejercen los medios de comunicación sobre la visión, actitud y percepción que tiene las/los adolescentes sobre la sexualidad.
- Presencia de estereotipos de género machista entre las docentes en una forma acrítica, natural, reforzando la suposición de que las hembras son inferiores a los varones.

DISCUSIÓN

El comportamiento sexual no es instintivo sino socializado; este es producto de un proceso de enseñanza y aprendizaje dentro de un marco evolutivo que a la vez tiene diferentes formas de expresión según la cultura y el momento histórico en que se produzca.

La educación sexual debe favorecer la promoción de la sexualidad desde la niñez, y poder darle a los/las niñas y adolescentes, no solo información sino elementos que les permita integrar la sexualidad, el conocimiento de su cuerpo, el respeto a la intimidad, valores personales, creencias y principios que le den sentido a la vida, ya que es muy difícil permanecer por muchos años con la sexualidad siendo tabú y pensar que en el momento de la adolescencia es que se va a iniciar la educación sexual.

Con respecto a la categoría sexualidad, se aprecia que existe desconocimiento de lo que es la sexualidad como tal; relacionando la sexualidad con el sexo, con la actividad sexo genital.

Cabe destacar, que la genitalidad constituye un reduccionismo de la sexualidad a la pura expresión genital y en los talleres se evidenció que cuando los actores clave hablaban de sexualidad hablaban de atracción erótica, relaciones sexuales, procreación, amor, placer, tabú. Estos aspectos parcelados, no integrados, son lo que se denomina genitalización de la sexualidad, que ha estado unida también a las normas, valores, mitos y creencias, y se ha distorsionado y minimizado su significado, relacionándola además con conductas sucias o pecaminosas y prohibidas.

La sexualidad es de acuerdo a López Gómez (1997), un vehículo de comunicación, placer y expresión de amor que incluye el hacer y el ser; es decir, aquello que define a todo sujeto sea hombre o mujer en su integridad puesto que el ser humano constituye una unidad biopsicosocial y espiritual indivisible.

El sexo según Cerruti (2004), es un elemento primordial dentro de la sexualidad del ser humano; pero debe ser superado porque la sexualidad no se reduce ni se agota en la genitalidad, sino que el sentido, la dimensión y los destinos de la sexualidad tienen que ver con aspectos personales, sociales y culturales muy específicos, entre los cuales se destacan la comunicación interpersonal, el placer y el goce. Estas características hacen que la sexualidad humana sea absolutamente diferente a la de otro ser viviente.

Por otro lado, se observa también que el sexo es visto por las docentes con temor, miedo, como tabú o prohibición. Esta situación puede indicar que se alberga sentimientos confusos y negativos hacia la sexualidad. A este respecto, Montiel (2005), manifiesta que casi todos hemos vivido una experiencia de represión, tabú, ocultamiento en relación con la sexualidad y sometidos a advertencias y amenazas acerca de los peligros de la misma.

Bajo esta premisa, se entiende que los mensajes positivos o negativos que reciben las/los adolescentes acerca de la sexualidad están marcados por la historia de represión de la sexualidad no solo de los padres/madres

sino también por los docentes y así se le asigna a estas conductas sexuales de los niños y adolescentes, una valoración moral cuando se dice que están haciendo “algo malo” o que “sabe mucho”, si se toca su cuerpo o pregunta sobre su sexualidad.

Es así como el/la adolescente aprende que de sexo no se habla, que no se pregunta ni en la casa ni en la escuela; aprenden a vivir el miedo y la angustia en relación con su cuerpo y la sexualidad y se obliga a buscar información y consejos en los pares que consideran más experimentados que ellos, pero que no suelen ser buenos maestros.

Esta forma de abordar la sexualidad entre las docentes y los padres/madres, va haciendo que las/los adolescentes vayan internalizando que la sexualidad está separada de lo que se es como seres humanos porque la entenderán como un instinto animal que los avergüenza. Se les hará difícil asociarla al amor, espíritu, a lo social, político y hasta lo histórico.

Otro rubro importante, es la deficiente comunicación entre las docentes y las/los adolescentes. En esta categoría, se observa que realmente no existe una buena comunicación entre las docentes y las/los adolescentes. Pero, ¿Por qué no existe esta comunicación efectiva?

En los diferentes talleres (collage, dramatizaciones), se apreció la dificultad de las docentes para hablar sobre la sexualidad con los alumnos/as y obedecía principalmente al desconocimiento sobre la sexualidad por parte de las profesoras así como la experiencia de vivenciarla como tabú, prohibición, temor y culpa evadiendo la confrontación con los alumnos/as debido a la angustia que esto les genera.

Diariamente sin darnos cuenta, se educa sexualmente, tanto los padres como educadores, a las/los niños y adolescentes, a través de diferentes formas: con el gesto, las palabras, el ejemplo, los regaños y castigos y cada vez resulta más claro de acuerdo a lo expresado por Caamaño (2000), que las/los adolescentes están recibiendo cada vez más información sexual de sus pares, de los medios audiovisuales (TV, películas, revistas, Internet), y de las propias experiencias; de modo que, de acuerdo a Santrock (2001), es necesario que el educador tome conciencia del rol como educador de la sexualidad y decidir responsablemente qué educación sexual deben recibir los/las adolescentes.

Con respecto al rol del educador, una de las subcategorías que llamó la atención, fue la contenida en la frase: “yo lo sé pero corro la arruga” en el sentido de no involucrarse y evadir la responsabilidad de educar y modelar a los /las adolescentes que se les acercan pidiendo información de tipo sexual.

Un educador necesita comprometerse consigo mismo, con la comunidad y con los alumnos/as para educar y modelar. Tal vez la frustración, el aburrimiento, el bajo salario o que no se está formando en las universidades este elemento de compromiso así como capacitarlos en educación sexual, pudiera ser una señal de alerta acerca del estancamiento personal en el cual se encuentran algunos educadores.

Por tal motivo, se ha de tener presente que la docencia es una profesión relacional de desarrollo humano que requiere del crecimiento personal tanto del docente como también de los alumnos; entendiéndose como desarrollo personal la adquisición y mejoramiento de habilidades sociales para brindar experiencias que implican interacción y comunicación, expresión de sentimientos, toma de decisiones, exploración y conocimientos de sí mismo.

Puede afirmarse sin vacilación, que no hay crecimiento profesional efectivo sin desarrollo personal. No obstante, es preocupante constatar el interés de las universidades cada vez mayor por el avance académico y profesional del educador y la exigua consideración por el crecimiento personal.

En conclusión, los/las adolescentes necesitan profesores/as que sean justos y consistentes, que fijen límites razonables y que sean conscientes de que los alumnos necesitan enfrentarse a alguien mientras ponen a prueba esos límites. Por lo tanto, aquellos maestros/as capaces de evocar su vulnerabilidad juvenil, estén seguros de su identidad y se sientan cómodos con la sexualidad son los que permitirán el buen desarrollo de un adolescente.

La tercera categoría se refiere a la opinión de los maestros sobre la educación sexual informal en el núcleo familiar.

A este respecto, las docentes manifiestan que las familias de la comunidad no orientan ni informan a los hijos sobre la sexualidad, dejándoles a ellas

la responsabilidad de la educación sexual de los hijos. Indiscutiblemente los padres/madres están en la obligación de ofrecer educación sexual a los hijos/as porque son los primeros educadores no solo con el ejemplo y la propia conducta sino que a ellos les corresponde también responder a los interrogantes de los hijos.

Duque y Sierra (2000), opinan que muchos padres/madres no se sienten preparados para la formación y orientación de los hijos en lo sexual y muchos desearían informar a sus hijos sobre el desarrollo sexual, pero no saben como hacerlo, los propios prejuicios le impiden explicar a los hijos las manifestaciones de la sexualidad como es el caso de la masturbación, menstruación o el acercamiento a los jóvenes del sexo opuesto, produciendo en los padres una gran angustia, pues no saben como manejarlos.

Por otra parte, el mensaje frente al sexo que va recibiendo el/la adolescente en el ambiente familiar ha de ser una fuerza constructiva; por lo tanto, el lugar para la educación sexual inicial debe ser el hogar, donde los padres/madres busquen establecer un vinculo de absoluta confianza y amistad entre ellos y los hijos, retirando toda actitud negativa que genere sentimientos de culpa refiriéndose al sexo en forma despreciativa, como algo vergonzoso.

Con respecto a este pensamiento, los padres/madres podrían capacitarse asistiendo a programas de escuela para padres a recibir información que les de preparación para conducir esta realidad.

Sin embargo, en esta comunidad tanto los padres/madres como las docentes no están cumpliendo la tarea de educar sexualmente a los/ las hijas y alumnos/as respectivamente porque en ambos casos existe desconocimiento de la sexualidad y en consecuencia miedo y temor para afrontar las preguntas de las/los adolescentes.

Por tanto, padres/madres y docentes sensibilizados sustentan la necesidad de ser entrenados para mejorar las acciones futuras en la población adolescente puesto que la sexualidad se educa, se forma y va dando sentido de integración a todos los potenciales bio-psico-sociales que surgen a lo largo de la vida del individuo. La educación para la sexualidad es parte de la educación para la vida, ya que la aceptación de la propia sexualidad como parte saludable que implica el respeto por si mismo y por

los otros, conduce a la formación de personas equilibradas capaces de formar familias felices.

Otra de las categorías, fue el desconocimiento de la influencia de los medios de comunicación sobre los/las adolescentes. En este caso, se observa que las docentes no estaban conscientes activamente de cómo los medios de comunicación (TV, películas, Internet, revistas, entre otros), influyen en la actitud y manera de ver la sexualidad por parte de los/las adolescentes al vivenciarlas pasivamente y acriticamente con la realización de collage como estrategia

Se sabe hoy en día que la capacidad de persuasión de la televisión es asombrosa así como la radio, los CD, el Internet, la música rock y los videos clips en la vida de muchos adolescentes. El investigador Ward (2000), expresa que a los adolescentes les gusta ver programas de TV de contenido sexual y esto puede influir sobre el juicio y comportamiento de algunos adolescentes puesto que el contenido sexual es muy explícito.

A este respecto, en nuestro país durante la última década, el contenido sexual de los programas televisivos ha aumentado y realmente se ha vuelto evidente. La imagen que los adolescentes reciben del sexo a través de la TV es que los comportamientos sexuales suelen ocurrir entre parejas que no están casados, tampoco se suelen mencionar el tema de los anticonceptivos y raramente infecciones de transmisión sexual.

Por esta razón, cuando el/la adolescente no tienen información fidedigna procedente de los padres y docentes sobre la sexualidad (porque aunque hablan sobre sexo con los pares, a menudo lo único que consiguen es perpetuar la ignorancia), se intensifica el papel de la TV como difusora de información sobre este tema.

No obstante, Strasburger y Donnerstein. (1999), refieren que la repercusión del sexo televisivo en las/los adolescentes dependen de una serie de factores, entre los que cabe destacar las necesidades, los intereses, las preocupaciones y el nivel de madurez que tengan las/los adolescentes.

Con respecto al Internet, se conoce que es de alcance mundial y conecta entre sí miles de redes informáticas, proporcionando una amplísima fuente de información a la que pueden acceder los/las adolescentes como

adherirse por ejemplo a materiales sexuales para adultos y recibir mensajes procedentes de cantidades de personas de cualquier parte del mundo, entre ellos perversos sexuales y sitios en la Web dedicados a pornografía.

La mayoría de los padres/madres y docentes no tienen idea del tipo de información que consultan los hijos/alumnos cuando se conectan a la red; por lo tanto, es su deber capacitarse con conocimientos básicos de informática y supervisar las actividades de los hijos/alumnos cuando se conectan a esta.

Otra categoría resultante de estas sesiones fue la influencia de los estereotipos de género en la docencia

En esta oportunidad se apreció entre las docentes la tendencia “natural” del rol de la mujer de asumir la mayor parte de las responsabilidades derivadas de los quehaceres domésticos.

Históricamente se aceptan como normales, naturales una serie de actitudes, prácticas y comportamientos que provienen y se construyen en el ámbito social donde el modelo de varón y el de mujer tienen un alto grado de coherencia, es decir, no contiene elementos contradictorios, se transmite de generación en generación y estas ideas preconcebidas es lo que se denomina estereotipos de género.

Siguiendo estas reflexiones, las docentes refuerzan la suposición de que las hembras son inferiores a los varones hasta tal punto que las jóvenes pueden llegar a creer que la situación de desigualdad está justificada. A este respecto, durante uno de los talleres, una docente reflexionó que las alumnas tenían una educación que no es justa porque los adolescentes recibían mayor atención y mayor presión para obtener buenos resultados en los estudios que las alumnas adolescentes.

En muchas ocasiones, según declaran Sánchez y Santos,(1998), desde el preescolar, se refuerzan los estereotipos de género en el discurso, en las actitudes, en el material educativo o en las actividades que se proponen en el aula; las imágenes concretas de varón y mujer que escuchan las/los niños desde el preescolar hasta el liceo influenciarán las imágenes simbólicas que construyen los/las jóvenes; determinarán sus ideas de las responsabilidades y derechos de las mujeres y de los varones; también los juicios sobre lo que está bien o mal hacer según una persona sea varón o mujer.

Este punto es muy importante, dado que algunas palabras y expresiones que las/los niños y las/los adolescentes aprendan en los niveles de preescolar y liceos quedaran fijadas durante gran parte de la vida y orientaran las cargas simbólica que estos niñas/niños y las/los adolescentes pondrán en la construcción de los roles masculinos y femeninos.

A este respecto, Cabra y Marías.(1998), declaran que la escuela puede y debe contribuir con nuevas actitudes en el manejo de la sexualidad y la afectividad humana, así como en la construcción de identidades sexuales y de género y las relaciones que de ahí resultan, abordándolo y reforzándolo progresivamente desde una perspectiva interdisciplinaria de una manera amena y vivencial, a lo largo del currículo escolar, con la misma naturalidad con la que se habla en otras disciplina como historia, matemática, castellano, entre otros.

Cabe destacar de acuerdo a la reflexión anterior, que realmente no se requiere por parte del profesorado, de una especialización, ni de un nivel de conocimientos altísimos, sino más bien de un talante abierto y dialogante que huya de abordar esta materia de forma dogmática.

De cualquier manera, si bien la sexualidad y género es bueno que encuentre un lugar en el currículo académico; también es bueno que no se le academice, que lo que se trabaje en clase tenga una continuidad y que sea complementario de la labor educativa, de la familia y del resto del entorno del alumnado.

CONCLUSIONES

Se agradece a esta metodología de enfoque social donde se involucran el investigador y docentes fundamentándose en los resultados obtenidos, llegar a las siguientes reflexiones:

Toda noción de salud sexual implica, adoptar un criterio positivo de la sexualidad humana. A este respecto, las docentes de la comunidad reflexionaron sobre qué tipo de sexualidad se debe construir en la vida de alumno en el sentido de buscar prepararse en esta área y asumir el reto de prevenir y promover en las/los adolescentes, una educación sexual liberadora de prejuicios y tabúes puritanos y posibilitarle el acceso a una autonomía sexual afectiva.

Desde el punto de vista educativo, se sabe que la Educación es el más económico y mejor recurso que se tiene para promocionar la salud y prevenir enfermedades pero se tiene que valorar el potencial educativo y no solo informativo que la escuela representa en el proceso de formación del adolescente. Por otra parte, la educación sexual abordada por el sistema educativo, se basa en dar información enfocándose en la genitalidad y desde una perspectiva de solo transmisión de conocimientos, pero no toma en cuenta la integralidad del adolescente como un individuo con necesidades físicas, psicológicas y socioculturales.

La educación sexual, tiene que facilitar el proceso de identificación sexual en niños/as y jóvenes mediante la revisión y el cuestionamiento de los papeles tradicionales de género, los cuales hasta ahora sólo han servido para consolidar la opresión de un género hacia otro.

En conclusión, la educación sexual tiene que ser parte de la educación integral del alumno/a porque debe promover la personalidad sana y una sexualidad responsable, vinculada a la salud, al amor, solidaridad, equidad de género bajo la forma de la dignidad del hombre y de la mujer y que ayude a los padres/madres y educadores/ras a afrontar el desafío de una sociedad que bombardea a niños/as y jóvenes con estímulos eróticos y sexuales muy poderosos y alienantes.

RECOMENDACIONES

Luego de reflexionar sobre los resultados obtenidos del proceso investigativo realizado, se señalan las siguientes recomendaciones:

Se debe fortalecer la comunicación y orientación de las/los docentes que integran las instituciones educativas porque la educación está sufriendo de una estandarización que no permite la individualización del adolescente y estos buscarán a los pares y medios audiovisuales para que respondan a sus preguntas e inquietudes. Es necesario por tanto, alfabetizar a los docentes en sexualidad con la premisa de que solo la realidad "tal cual es" permite la orientación inteligente en ella.

Incrementar el papel de la Escuela en la promoción de la salud sexual en la adolescencia., mejorando el vínculo entre escuelas, familias y comunidades implantando un currículo de salud y salud sexual que se cumpla.

Es necesaria la participación consensuada de los/las jóvenes, docentes, padres y líderes de la comunidad, en el diseño y la puesta en práctica de los programas de educación sexual del Sistema Educativo y Salud ya que será un elemento importante para garantizar de que los programas aborden las necesidades de los/las adolescentes.

Por otra parte, las investigaciones educativas en materia de salud sexual deben ser una herramienta indispensable para conocer y comprender cómo son y que necesidades tienen los y las adolescentes, cuál es la realidad sociocultural dentro del contexto donde se desarrolla, cuáles son los significados existentes en torno al comportamiento sexual, cuáles son los modelos pedagógicos más eficaces para generar cambios de actitud y/ o comportamientos en las/ los adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Caamaño, V. (2000). Sexualidad y Género en la Educación Transversal. Disponible en <http://www.latarea.commx/articu/articul5/caamanhtm>.
- Cabra, J. y Marías, I. (1998). Proyecto Curricular para la Educación Sexual y Afectiva. Disponible en <http://www.xtec.es/marias/proyecto.htm>.
- Cerruti, S. (2004). Experiencias en la Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva en la Adolescencia. Ponencia realizada en el IV Congreso Venezolano de Salud y desarrollo de las y los adolescente. I Seminario internacional sobre manejo integrado de las necesidades de las y los adolescentes. V jornada Científicas del programa de prevención y asistencia de embarazo en la adolescente (PASAE). Valencia- Edo Carabobo.
- Duque, H. y Sierra, R. (2000). 25 Temas sobre la Educación de los Hijos. Caracas, Venezuela. Paulinas Ediciones. 15-27.
- Habermas, J. (1989). El Discurso filosófico de la modernidad. Madrid. Tauros. 114-22.
- Hurtado, L. y Toro, G. (1998). Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempo de Cambios. Caracas. Episteme, Consultores Asociados. 45-80.
- Kemmis, S y Mc Taggart, R. (1988). Cómo Planificar la Investigación- Acción. Barcelona. Laertes 53- 67.

- Kirchner, M. (1985). Edmund Husserl. El Teórico de la Fenomenología. Forjadores del Mundo Contemporáneo. Vol. 5 .Barcelona, España. Planeta. 75-83.
- López Gómez, J (1997). El Embarazo en la Adolescente. Salud del Adolescente (com.) Valencia, Venezuela. Publicaciones Universidad de Carabobo (UC).
- Montiel, R. (2005). Educación Sexual: ¿Qué les digo?, ¿Cómo les digo?, ¿Qué hago? Ponencia presentada por Cecodap y Ceides, coloquios Creciendo juntos. Valencia, Venezuela.
- OPS / OMS. (1998). Manual de Monitoreo y Evaluación de Programas de Salud Sexual y Reproductiva de Adolescente y Jóvenes. Nº 3. MSAS; p. 3-4.
- Rusque, A. (2001). De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa. Caracas. Vadell hermanos. 76-100.
- Sanchez, C y Santos, H. (1998). La Educación Sexual en la Escuela. Grupo Editor Latinoamericana, Colección Controversia. Argentina. 45-50.
- Santrock, J. (2001). Adolescencia. México. Editorial Mc. Graw Hill Interamericana. p 95-110
- Strasburger, V y Donnerstein, E. (1999). Children, Adolescents and the Media: Issues and solutions. Pediatrics, 103. P: 129-137.
- Taylor, S.J y Bogdam, R. (1990). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. Buenos Aires. Paidós. 111-117.
- Ward, L. (2000). Does television exposure affect adolescent sexual attitudes and expectations? Correlational and experimental confirmation. Paper present at the meeting of the Society for Research on Adolescence, Chicago